

Puebla a 475 años de su fundación

JOSÉ MARTÍNEZ M.

El próximo 16 de abril de 2006 se conmemoraran los 475 años de la fundación de la ciudad de Puebla, por lo cual se llevan a cabo los preparativos para tal acontecimiento. De entrada, en octubre tendrá lugar la Primer Feria de Ciudades Patrimonio, cuya sede será la capital poblana, y en la que participarán representantes de los nueve ciudades patrimonio de nuestro país.

Puebla de Zaragoza fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1987, situada al pie de los cerros de Loreto y Guadalupe, fue la segunda ciudad que se fundó en el virreinato de Nueva España –en territorio hoy mexicano– en el año de 1531. Haciendo honor a su nombre, “lugar que se puebla”, la urbe creció y fue expandiéndose de acuerdo al recto trazado de sus calles. También conocida como Angelópolis, y hasta 2002 como Puebla de Zaragoza, la leyenda atribuye dicha fundación a la voluntad de los ángeles y acaso esto explique su ubicación en las alturas.

La cultura poblana es profusa en colores y sabores que se ha enriquecido al fusionar artísticamente diversas tradiciones. Producto de este sincretismo son las sofisticadas realizaciones de sus tejedores, ebanistas, ceramistas, grabadores e impresores, además de las de sus reposteros y cocineros a quienes se les debe la invención del mole, que el gran ensayista Alfonso Reyes elogió en memorables líneas.

Como se sabe la Unesco viene elaborando, año tras año, una lista de las ciudades de importancia histórica que son muestras de la diversidad y riqueza de actividades culturales, religiosas y sociales de los seres humanos y que, por ello, son parte de ese gran “Patrimonio de la Humanidad”

Desde su fundación, las ciudades como centro de cultura han afirmado, por un lado, una tradición y, por otro lado, se han constituido en centros emisores de las novedosas ideas filosóficas, literarias, científicas y técnicas de su tiempo. Son elementos, en definitiva, de modos de vida que han perdurado, pese a su evidente y necesaria evolución en el tiempo. Quedan, como testigos de épocas pasadas, las fortalezas, las edificaciones, los trazados de las calles y la gente.

La protección del Patrimonio es una preocupación que comparten los numerosos países del mundo. Desde hace varias décadas la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura se ha propuesto promover la identificación, la protección y la preservación del patrimonio cultural y natural de todo el mundo considerado especialmente valioso para la humanidad. Este objetivo está incorporado en un tratado internacional denominado Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural, aprobado por dicho organismo en 1972.

Nuestros Centros Históricos son un mosaico de cultura, fiesta, tradición, arquitectura y naturaleza. Por esto nueve ciudades de nuestra República han sido consideradas como Patrimonio Mundial de la Humanidad y son: Puebla, Campeche, Distrito Federal, Guanajuato, Morelia, Querétaro, Tlacotalpan y Zacatecas.

La leyenda gusta de atribuir a la ciudad de Puebla un origen divino, según el cual fueron ángeles los que, tirando unos cordeles, trazaron sus calles en el sitio indicado por Dios. Mas si el origen real de la urbe no fue divino, sí fue del todo inusitado, porque Puebla no se erigió sobre las ruinas de una población indígena, ni nació como ciu-

dad militar, ni se creó como villa de encomenderos. La mejor manera de conocer Puebla es comenzar en el corazón de su centro histórico. En el Zócalo, los portales y su espléndida Catedral, los elementos arquitectónicos formales siguieron, en gran medida, los dictados de los tratadistas y obtuvieron como resultado un conjunto monumental. La argamasa, la piedra gris y la cerámica policroma del azulejo tomaron una nueva forma y se reflejaron en la singular arquitectura poblana, tal como lo muestra el revestimiento –entre muchas otras– de las fachadas de los Colegios de San Pantaleón, San Juan y San Pedro que conformaron lo que fue el Seminario Tridentino.

Hacia el fin de Milenio Puebla fue elegida la sede del Primer Seminario Internacional sobre Ciudades Patrimonio de la Humanidad. En ese encuentro Puebla atrajo a más de 80 alcaldes de las ciudades más bellas del mundo para tra-

tar temas sobre su conservación basados en un debate intelectual entre especialistas nacionales e internacionales.

Durante el encuentro se analizaron aspectos como el mantenimiento de los centros históricos, las condiciones que se exigen para ingresar a la lista de patrimonio mundial a una ciudad, la asistencia técnica y las medidas a seguir en casos de desastres naturales.

Hay que destacar que las ciudades mexicanas inscritas en la lista de Patrimonio Mundial, cuentan con un Catálogo de Monumentos Históricos de los perímetros protegidos por las leyes federales y locales para su rescate y restauración.

Desde que tomó posesión como presidente municipal el doctor Enrique Doger Guerrero ha decidido actuar con firmeza en el rescate del centro histórico, pues la capital poblana tiene el centro histórico más monumental y con mayor número de edificios y joyas catalogadas por el INAH. ■

**GRUPO
MASECA**



Ha venido apoyando de manera activa la candidatura de la comida mexicana como patrimonio de la humanidad, presentada ante la UNESCO por CONACULTA. El libro “Pueblo de Maíz” elaborado y publicado por este organismo, reconoce el papel de GRUMA, que al ser “El consorcio mexicano pionero y líder mundial en la producción de maíz de harina nixtamalizada ha logrado extender el consumo de la tortilla a nivel internacional y con él la difusión de la cocina mexicana”. “Sus instalaciones fabriles (más de 80 plantas en 12 países de América, Europa y Asia) conjuntan tecnologías milenarias –la nixtamalización– con modernos procesos de molienda y secado en gran escala”.

**GRUPO MASECA SEGUIRÁ LLEVANDO LA GASTRONOMÍA
Y LA TECNOLOGÍA MEXICANAS A TODO EL MUNDO**